

OBITUARIO



El pasado 31 de diciembre la inesperada noticia del repentino fallecimiento de la **Dra. YBELISE REGAL LOURIDO**, especialista de Medicina Interna, Profesora Consultante de la Universidad de Ciencias Médicas de Pinar del Río, conmovió a la población y comunidad científica pinareñas.

La reconocida médica nació en 1949 y se graduó en 1974. Especializada en Medicina Interna en 1991, contó con una extensa obra profesional y docente, entre otras: como Jefa del Servicio Médico del Plan Escuela Secundaria Básica en el Campo Sandino, en la Posta Médica de Ovas y en los policlínicos Fermín Valdés Domínguez, de Viñales, y en el Pedro Borrás y Turcios Lima de la ciudad de Pinar del Río, donde realizó consulta médica a domicilio y asumió responsabilidades como Jefa del Servicio de Medicina y Sub Directora Docente de este último centro.

Su dedicación a la superación le motivó un reciclaje en su especialidad en 1984, así como recibir adiestramientos y cursos de posgrado en Alergia, Control de la TB Pulmonar, Atención Integral al Paciente Diabético y al Adulto Mayor. Estas certificaciones la calificaron para su excelente desempeño médico, reconocido por pacientes, colegas y discípulos así como de todos los que de una forma u otra se vincularon a sus múltiples roles profesionales. Integró tribunales para el otorgamiento y ratificación de categorías docentes, de especialidades, y de eventos, fue tutora de numerosas tesis para especialidad y maestrías. Participó en múltiples eventos científicos de todos los niveles.

Le fueron otorgadas como reconocimiento la Medalla Manuel Fajardo y la Distinción por la Educación Cubana, como Mejor Trabajadora de la Emulación Socialista, propuesta para el Premio del Ministro 2001, fue Vanguardia Nacional y Provincial así como cederista y federada destacada en su comunidad.

Su intachable proceder profesional y personal le valió el respeto y consideración de los que tuvieron el privilegio de rodearla y contar con su apoyo en su desempeño lo que provocó mayor repercusión en la honda y dolorosa huella que su desaparición física causó.

Una vez más un nuevo valor brilla en el espectro de la salud pública pinareña cuya vida y obra debemos ser capaces de mostrar a las nuevas generaciones de una médica que supo sobreponerse a sus dolorosas repercusiones personales con elevado sentido del deber como expresión de la ética y la moral en un profesional de la salud en cualquier tiempo.

Su recuerdo será imperecedero en la medida que el actuar de los nuevos profesionales que ayudó a formar sean consecuentes con su ejemplo en el afecto, la seriedad y el amor que la unió a su actuar profesional.

Dr. Joaquín Pérez Labrador